

Conversando con los campesinos

Relaciones entre los hombres en la Producción Capitalista

(Del A. B. C. del Comunismo)

LA FUERZA del trabajo

Ahora recordemos lo dicho a propósito del enganche de obreros. Enganchar trabajadores es comprar una mercancía particular: la "fuerza del trabajo". Pero a la fuerza del trabajo una vez considerada como mercancía, se le puede aplicar todo aquello que se le aplica a la mercancía. Cuando un capitalista engancha a un trabajador, le paga el valor de su fuerza de trabajo. ¿Qué determina este valor? Hemos visto que el trabajo empleado para la producción de una mercancía es lo que determina el valor de ésta. Esto se aplica igualmente a la fuerza del trabajo. ¿Qué se entiende por producción de la fuerza de trabajo? La fuerza de trabajo no sale de una fábrica como las telas, el betún ni las máquinas. Basta observar la vida real bajo el régimen capitalista para comprender de qué se trata. Supongamos que los obreros acaban de terminar su trabajo. Están muy fatigados, no tienen energía, no pueden trabajar más. Su fuerza de trabajo está casi agotada. ¿Qué se necesita para reconstruirla? Se necesita comer, descansar, dormir, rehacer su organismo, y de esta manera RECONSTRUIR SUS FUERZAS. Es sólo después que reaparece la posibilidad de trabajar, que se constituye la posibilidad de trabajar, LA FUERZA DE TRABAJO.

Son pues, la alimentación, el vestido, el alojamiento, en una palabra, la satisfacción de las necesidades del obrero las que representan la producción de la fuerza del trabajo. A esto hay que añadir también cosas tales como los gastos para el aprendizaje cuando se trata de obreros calificados.

Todo lo que consume la clase obrera para renovar su fuerza de trabajo, tiene un valor, por consiguiente, el valor de lo que se consume, lo mismo que los gastos de aprendizaje constituyen el valor de la fuerza de trabajo. A diferentes mercancías, diferente valor. Lo mismo cada clase de fuerza de trabajo tiene su valor: por ejemplo la fuerza de trabajo de un tipógrafo es diferente de la de un herrero.

Volvamos a la fábrica. El capitalista compra la materia prima, el combustible, las máquinas, el aceite para la fabricación y otras cosas indispensables. Luego compra la fuerza de trabajo, es decir, engancha obreros. Todo esto lo paga con dinero contante y sonante. La producción comienza. Los obreros trabajan, las ruedas de las máquinas giran, el combustible se consume, el aceite se gasta, las construcciones de la fábrica se gastan, la fuerza de trabajo se agota. Por el contrario, de la fábrica sale una mercancía nueva. Esta mercancía como toda mercancía, tiene un valor. ¿Cuál es este valor? En primer lugar, la mercancía ha absorbido los medios de producción que se han gastado y por y para ella: la materia prima, el combustible consumido, el uso de las máquinas. Este conjunto forma ahora parte del valor de la mercancía. Luego entra allí el trabajo de los obreros.

LA PLUSVALIA

Si 30 obreros han trabajado cada uno 30 horas en la fabricación de la mercancía, han empleado por todo 900 horas de trabajo; así pues, el valor total de la mercancía producida se compondrá del valor de las materias empleadas (supongamos el valor de estas materias empleadas igual al de 600 horas de trabajo) y del de las horas de trabajo de los obreros, es decir 900 más 600 igual 1.500 horas de trabajo.

TO OUR COMRADES COLORED WORKERS OF THE ATLANTIC ZONE

"La Voz del Atlántico" newspaper of the robbing United Fruit Company have inserted in most of its editions columns and lies with regard to our activities in the Atlantic Zone. The presumption and mind of that organ of the bourgeoisie with their preposterous and ill-natured campaign is to smash our front in our common struggle against our coward and selfish enemies: the United Fruit Company, the great land-lords and the Government, active servant to both of them.

It's out of question, Comrades, that our Communist Party have never neglected the standing and interests of the colored workers. Our political militancy is in the same plane of activity in common behalf of our mutual fraternity. I have been filling a significant position in the Party at a member in the organizing factors of the syndicates. I have realized that your organization in the strike for better wages and conditions in our recent struggle is the result and consequence of the activities of the Communist Party. Those liars of "La Voz del Atlántico" never spoke, previous to now, of the starving salaries and the awful conditions of the workers of the Atlantic Zone. The sole exception that could be made with regard to the defense of your interests and standing is due to our Communist Party.

All the workers of the country must always stand under our ensign of mutual acknowledgement and cooperation, both Spaniards and colored workers.

COMRADES: Organize your syndicates united fraternally to your fellow workers of the Spanish race in order to defend the improved wages, in the acquiring of a better payment of the fruit by the Company, and in a lowering in price of the rented lands.

I here inform you that comrade Cerdas, wounded by the police corps in 26 Miles is actually improving his health conditions but will be subject to medical assistance for at least two months. And comrade Fallas, our great strike leader is in the hospital with a serious malarial infection gained in the mountains and swamps of the Atlantic Zone. Only four of our Comrades are left in Limón's prison. Tobias Vaglio with-in the four. They will be liberated next week. The rest were freed as a result of the activities of the C. P. of C. R., always in the leadership and defense of the working class.

Blame to the columnies of the unique syndicate of wofulus of the atlantic zone.

Harold Nicholas

San José, 24 - 10 - 34.

¿Cuánto cuesta la mercancía al capitalista? El valor de las materias empleadas y el del uso de las máquinas lo hemos calculado en lo que había que pagar por 600 horas de trabajo. ¿Y la fuerza del trabajo? Ha pagado por entero las 900 horas? Toda la cuestión está aquí. El ha pagado según nuestra suposición el valor entero de la FUERZA DE TRABAJO por los días de trabajo. Cuando 30 obreros trabajan sus 300 horas durante 3 días, 10 horas cada día, el fabricante paga la suma necesaria a la reconstitución de la fuerza de trabajo de los obreros para estos 3 días. ¿Cuál es esta suma? La respuesta es clara: es muy inferior al valor de las 900 horas. ¿Por qué? Porque una cosa es la cantidad de trabajo necesaria para el mantenimiento de la fuerza de trabajo y otra cosa la cantidad de trabajo que yo puedo suministrar. Yo puedo trabajar 10 horas por día. Y para comer, vestirme, pagar mi habitación, etc., necesito para cada día, cosas que valen lo que valen 5 horas de trabajo. Así pues, mi fuerza de trabajo vale mucho más de lo que me dan para mantenerla. Supongamos, en nuestro ejemplo, que los obreros no gastan en alimentarse, vestirse, etc., durante 3 días sino productos cuyo valor es igual al de 450 horas de trabajo, mientras están dando un trabajo de 900 horas: quiere decir que el valor de las otras 450 horas de su trabajo, queda a beneficio del capitalista y esto es lo que forma precisamente la fuente de su provecho. En realidad la mercancía cuesta al fabricante 600 más 450: 1050 horas y él la vende como si le costara 600 más 900: 1500. Las 450 horas son la PLUS VALIA creada por la fuerza de trabajo. De esto se deduce que el trabajador trabaja la mitad de su tiempo para comprar lo necesario a la reconstitución de sus fuerzas y la otra mitad se la regala al capitalista.

Observemos ahora el conjunto de la sociedad. No es lo que el patrón o el trabajador hacen en particular, lo que nos interesa, es el mecanismo de esta máquina gigantesca que se llama la sociedad capitalista. La clase capitalista ocupa a la clase trabajador que es formidible por su número. En rales de fábricas, de minas, de plantaciones y selvas, trabajan centenares de millones de trabajadores, es como imaginar un hormiguero. El capitalista les paga, a título de salario el valor de su fuerza de trabajo, destinada a renovar esta fuerza de trabajo para el servicio del capitalista. La clase trabajadora se paga su trabajo ella misma y crea además, la renta de las clases llamadas superiores, CREA LA PLUSVALIA. Por miles de canales, esta renta afluye a los bolsillos de los patrones. Una parte toca al capitalista, es la ganancia del empresario; otra parte al propietario de las tierras; otra al Estado capitalista bajo forma de impuestos y otra a los comerciantes, dueños de tienda, a las Iglesias, casas de prostitución, a los actores y payasos, a los escritores burgueses, etc. A expensas de esta plusvalía viven todos los parásitos incubados por el orden social capitalista.

Una parte de esta plusvalía es a su vez utilizada por los capitalistas. Con ella aumentan su capital, ensanchan sus empresas, enganchan más obreros, se procuran nuevas máquinas. A más obreros más plusvalía. Así es como se engrandece el capital, extrayendo la plusvalía del trabajador hasta agotarlo.

Siguen apareciendo recetas de cataplasmas para salvarnos de la crisis

Aquellos que entre nosotros se creen entendidos en materias económicas, siguen buscando recetas inofensivas para combatir la crisis económica: que es cuestión psicológica, es decir cuestión del espíritu que se nos ha puesto pesimista y que por lo tanto lo que conviene es ponerse a pensar intensamente en que no hay tal crisis, que estamos muy bien y que debemos tener confianza en los que manejan los asuntos económicos. Otros afirman que son las leyes de emergencia las que tienen la culpa de que las cosas hayan continuado como están; que echando abajo esas leyes y suprimiendo la intromisión del Estado en los negocios privados nos pondremos en camino de recuperar lo perdido.

En estos últimos días se ha presentado el diputado Juan Rafael Arias con un remedio para la desocupación parecido a los que se dan en general para este mal y para el de los salarios. Arias ha sacado su receta a propósito de una consulta que le hace el ex - diputado Moisés Aguilar preocupado también por estos problemas. Parece que Aguilar presentó en 1929, cuando era diputado, un proyecto de ley que creó el Resguardo de Cañas Gordas uno de cuyos principales fines era el de colonizar. Arias contesta la consulta diciendo que está no sólo de acuerdo con la iniciativa de Aguilar, sino que cree conveniente establecer otros resguardos en Coto y la Cuesta con idéntica finalidad.

Piensa el diputado Arias uno de los medios de salir de derrepente sería el de establecer dos grandes colonias, costeadas y dirigidas por el Gobierno, una en San Rafael de Sarapiquí y otra en Puriscal y Turrazú. Estas centes, según él, irían a producir riquezas en nuestras tierras generosas y agradecidas. Todos estos médicos de la crisis tienen una visión muy cortaja: no ven del otro lado del presente o de un futuro que no va más allá de 25 años. Que hagan el ensayo. Por lo pronto se desoportunaría San José en donde abundan los desocupados. Supongamos que las colonias de Arias prosperaran. ¿Qué ocurriría? que dentro de un tiempo las pequeñas fincas de café de las colonias de Arias en caso de haber dado buenos resultados serían acaparadas por capitalistas como ha ocurrido con las fincas que se hicieron hace unos años. Los pequeños colonos se verían obligados a hipotecar o vender sus haciendas y el fruto de su trabajo se perdería entre las honorables uñas de cualquier compañía o de cualquier individuo sin escrúpulos para explotar al primo.

Es decir, se repetiría lo que está ocurriendo hoy con el pequeño agricultor.

Nuestro compañero Mora protesta ante el Presidente de la República de la destitución de trabajadores que está llevando a cabo León Cortés para hacerles el juego a los cafetaleros

Sr. Presidente de la República, Casa Presidencial.

En mi calidad de diputado y en la de Secretario General del Partido Comunista, elevó a usted mi más enérgica protesta por el pedido injustificado de trabajadores que está llevando a cabo la Secretaría de Fomento. Esta protesta no tendría sentido si esa actitud de la mencionada Secretaría obedeciera a razones indubitables de economía. Pero no es así. Es claro que estamos en presencia de una maniobra cuyo objetivo fundamental es favorecer la avaricia de los cafetaleros que pugna por perpetuar el sistema de los salarios de hambre. Si al respecto hubiese alguna duda, bastaría leer las de-

claraciones del señor Ministro de Hacienda que publica "Tribuna" de hoy para que la duda se desvaneciese.

El gobierno ha hecho todo cuanto ha estado a su alcance para dar al trato con los movimientos huelguísticos que se han levantado en los cafetales y en los bananales en demanda de mejores salarios y de condiciones de trabajo más humanas; y ha declarado que en la misma forma combatir las huelgas que estallén en el futuro. ¿No le parece a usted que ya es bastante hacer en favor de los grandes explotadores de honores del país? ¿Por qué cuando se va a presentar en una forma natural la posibilidad de una alza del salario el gobierno se interpone pa-

ra reducir a cero esa posibilidad? Los cafetaleros han hecho gestiones ante el gobierno — según se desprende de las palabras del señor Ministro de Hacienda — para que el gobierno provoque esa abundancia de brazos que en visperas de las cogidas ellos necesitan para poder seguir pagando salarios de seis reales y de un colón. Y han pesado más en el ánimo del gobierno los gritos de la ambición cafetalera, que las quejas angustiosas de los peones de las cafetales.

Coincidiendo con esa medida del Ministro de Fomento, publica "Tribuna" de hoy un artículo de la Liga Anticomunista — organización de los grandes cafetaleros—

de alabanza para el gobierno por su acción antihuelguística que tan beneficiosa les resulta a ellos. Y a eso propiamente se burlan de los que quieren mejores salarios para los trabajadores alegando que "no solo de pan vive el hombre", y que "gieren que en vez de luchar por mejores salarios, se luche por la salud de los trabajadores mediante una buena organización del cuerpo de médicos del pueblo. Estas ideas cínicas y despatadas, condensan la política económica de los cafetaleros de Costa Rica.

Protesto una vez más de que el gobierno colabore con ellos para plasmayr en realidades semejante política.

MANUEL MORA

Fuera de aquí la UNITED FRUIT CO...

(VIENE de la página UNO) camente, desde luego — a llevar a los trabajadores enfermos al hospital de Limón, pero pagándole a la United dos dólares y medio al día por cada enfermo. Es decir, que la tal cláusula, de cumplirse, no tiene otro objeto que redondearle el negocio a la avarienta compañía. Se habla también en otra cláusula de la obligación de los finqueros a proporcionarle a los trabajadores viviendas higiénicas. Pero simplemente se habla de eso, como hay una ley de la República que también habla de lo mismo. No dice cómo se llevará a la realidad tal medida.

En fin, que se ignora totalmente el elemento humano en la contratación. El no cuenta. El trabajador sigue siendo el paria de la civilización.

TERMINAMOS:

Encabezamos esta nota con un párrafo de don Ricardo Jiménez dicho por él en 1907 y concluimos con otro también suyo, de la misma época:

"En Roma, cuando un cortesano se presentaba ante el Pretor a reclamar cualquier obligación, el Pretor le decía: Salga usted de aquí, que la República no conoce de cosas torpes. Del mismo modo debe la Cámara, rechazando estos contratos, decirle a estos mercaderes: Salgan ustedes de aquí, la República no conoce de cosas torpes.

Hay gentes que rien de nuestros temores; se burlan de que pensemos que Mr. Preston (Mr. Chittenden diríamos hoy), pueda venir a apoderarse de Costa Rica para él y los suyos. Es lástima que esos escritores no hayan empleado la mitad del tiempo que han gastado en aprender su retórica y en ejerci-

DE TURRIALBA

Una vibrante carta de la compañera Maria Rosa Arias

Turrialba, octubre de 1934

Sr. Director de LA TRIBUNA San José.

Estimado señor: Sirvase publicar en su diario lo que le adjunto:

En declaraciones del "gran demócrata" Jiménez Oreamuno dice que le interesa de Turrialba la cosecha del café, porque son grandes las entradas al fisco, de las cuales tienen que alcanzar para que viva tanto parásito sin importarle un comino la suerte de tantos trabajadores, que viven oprimidos de los Castro, Canduchos, Aragón y otros vampiros que no se sacian de quitarles la última gota de sangre y energía a estos pobres. Don Ricardo tiene mala memoria, cuando estuvo de candidato sí se acordaba de estos conejos y los estimaba porque sabía que de mucho le servirían para su candidatura. ¿qué ha hecho el señor Jiménez por Turrialba? Nada, no les importa el pueblo que sufre los rigores de un clima palúdico y que mal alimentados, mal tratados, tendrá que ir en decadencia. El señor ministro de educación Teodoro Pizarro se ha invitado para que psicope las necesidades de la escuela de Turrialba, y ni por casualidad le ocurre venir. El sabe que los hijos de los ricos de aquí se irán a un colegio y los que quedan, son de los pobres. Estos no les interesa que se instruyan porque deben que mientras más atrasados es un pueblo más fácil de explotar. Cuando el pueblo de Costa Rica pide lo que es muy justo la contención es la fuerza armada. La impresión que tenemos es igual al tiempo de los Tinoco. Hablar de libertades y lo que hay el doble tiranía; los ricos y las armas. Creen que con tirar una huelga se arregla la situación. La situación se arregla, con una ley que haga sa-

lir el capital estancado y otra contra las latifundistas, así no tendría que sacrificarse el trabajador. Luchemos por estos dos leyes y la suerte de Costa Rica será otra. Viva el Partido Comunista, Viva Turrialba comunista.

MARIA ROSA ARIAS Nota de TRABAJO: Alborozados publicamos esta carta. Ella indica que ya la mujer costarricense está tomando sitio en esta brecha en que luchamos por la sociedad sin divisiones de clases. La mujer costarricense comienza a darse cuenta de que debe ser también un soldado en esta gran batalla por una humanidad mejor. Dentro del régimen actual, la mujer carece de personería, de derechos; es un instrumento pasivo y dócil en las manos del padre, del hermano, del marido. La sociedad nueva, la que crearemos los comunistas, dará a la mujer las posibilidades materiales y morales para cumplir su propio destino.

A la compañera Arias queremos observarle, de paso, que no creemos como ella en que la simple promulgación de dos leyes puedan crear una Costa Rica distinta de la actual. Una transformación profunda en la vida del país no podrá realizarse sino al precio de una transformación radical de su sistema económico, político y social. Sin embargo, un mejoramiento general de las condiciones de vida de los trabajadores sí puede lograrse dentro del marco y de las limitaciones de la actual organización social, mediante las leyes que con tanta justicia señala la compañera Arias.

Para ella, y para todas las mujeres trabajadoras del país, renovamos nuestro ofrecimiento: las columnas de TRABAJO son tuyas, y con orgullo recogeremos en ellas las primeras manifestaciones del despertar de la conciencia política de la mujer de Costa Rica.

tar su pluma, en leer atentamente la historia de las conquistas modernas. La India perdió su independencia, no porque la Gran Bretaña hubiera declarado la guerra a los príncipes indios. Fué una compañía de mercaderes semejante a la United Fruit Co. la que creó allí intereses ingleses y fué la precursora de los ejércitos regulares de la Gran Bretaña. En el Sur de Africa, la misma historia: codiciosos especuladores trataron de quitar a los boers su suelo, estos más preocupados de su libertad que de las riquezas de su suelo, lo abandonaron y subieron hacia el norte en busca de una nueva patria. Por desgracia, su suelo era rico en oro como el nuestro es rico en humos; y aquellos codiciosos especuladores siguieron en persecución de los pobres boers y no sólo quisieron arrebatarles sus riquezas naturales, sino que pretendieron tener derecho al voto del ciudadano".

HOMBRES LIBRES DE COSTA RICA: EL MOMENTO ES DECISIVO. DEFENDE EL SUELO COSTARRICENSE DE LOS NUEVOS FILIBUSTEROS DEL NORTE.

Los enfermos del Sanatorio Durán rectifican unas declaraciones del doctor Peña Chavarría

En "La Prensa Libre" del 10 de octubre se publica una gaceta. En ella, se informa que, después de un informe verbal presentado por el doctor Peña Chavarría, fue reelecta la Junta administradora del Sanatorio Durán; y la Facultad de Medicina le dió un voto de confianza. Entre las cosas que dijo el doctor Peña Chavarría, presidente de dicha junta administradora, está la de que lograron una economía de cien mil colones en sus actividades durante el último año, mejorando al mismo tiempo los servicios de esa institución. Replicando estas declaraciones, nos ha escrito un grupo de enfermos del sanatorio. Sus palabras las transcribimos textualmente. "TRABAJO" acogió esa rectificación porque su deber es el de poner sus columnas al servicio de la causa de los pobres, de los oprimidos; y son personas en esa situación las que se encuentran en nuestro sanatorio. Los ricos cuyos pulmones sufren la agresión del terrible bacilo, no van al Sanatorio Durán, sino que se trasladan a las grandes clínicas europeas, enclavadas en las montañas de Suiza, donde son atendidos por los grandes especialistas, y donde se les somete a los más modernos sistemas terapéuticos. Ellos no necesitan protección y si la reclaman, con urgencia, los tuberculosisos pobres hacinados en nuestras instituciones burguesas de caridad, en el Sanatorio Durán y en los salones Canel del San Juan de Dios. Las palabras de los reelectos del Durán que nos piden publicamos, son las siguientes: "Queremos decirle al doctor Peña Chavarría, a propósito de sus declaraciones que recoge "La Prensa Libre" del 10 de octubre, que si ha hecho economías de cien mil colones la junta adm-

nistrativa que él presiden, es a costa de nuestra vida. Hace mucho tiempo que estamos comiendo arroz y frijoles sin mantea, y papas sancochadas. Dicen los higienistas que nuestra enfermedad se combate, sobre todo, con un régimen alimenticio fuerte. Pero, ¿qué valen las indicaciones de los higienistas ante el vanidoso deseo de demostrar dotes de administrador, ahorrando cien mil colones por año? Mucha carne, dicen los higienistas, y a nosotros se nos dan DOS onzas. Y cuando protestamos, el doctor nos dice que el sanatorio dispone de muy pocos fondos; y que es mediante esos recortes implacables que se asegura la atención de los enfermos que están recluidos. No nos decía el doctor que al mismo tiempo que se nos mermaba la alimentación, se hinchaba "mediante un sistema usurario de economías" el chanchito de la Junta administradora! Se nos ha prohibido que mandemos a cocinar huevos comprados por nosotros a la cocina. Para economizar bastante, debe gastarse poca mantea. Tenemos dos calentadores, y el mismo doctor ordenó que se nos quitara. Actualmente se nos dan dos jarros de leche; y ya se nos tiene amenazados con una disminución de esa ración, si vienen nuevos enfermos. Por supuesto, que cuando viene algún viejo de afuera a visitar el Sanatorio, le enseñan los sacos de frijoles, los de arroz, las latas de mantea. Pero no les dicen que esa comida que nos dan es para botar la mitad, por mal condimentada, y porque la mantea se la ponen con cuenta gotas. Aquí, en estas soledades, lejos de los nuestros, víctimas de una atención deficiente, hemos aprendido a conocer como es de cruel la caridad burguesa".

Hemos recibido de la célula de Guadalupe la suma de ₡ 2.50 como contribución extraordinaria para TRABAJO.